

COLONIA: HALLAN EN LA ESCOLLERA NOVENO CADAVER

UNA novena víctima de lo que se presume fue una horrenda matanza colectiva, fue hallada ayer en aguas del puerto de Colonia por dos pescadores que recogían un espinel. La expectativa e incertidumbre creadas como consecuencia de la aparición de ocho cadáveres diseminados en la costa uruguaya desde Rocha hasta Montevideo, cobró mayor vigor ayer al conocerse la noticia en medios colonenses.

El cuerpo de un hombre totalmente desnudo, atado por la cintura con un alambre a un pequeño bloque de cemento, con la pierna derecha fracturada y visibles signos de haber sido maniatado, flotaba cerca del espigón sur del puerto de Colonia. Su muerte dataría, de acuerdo con datos extraoficiales, de 45 a 60 días. El cadáver además de mutilaciones en órganos, acción quizás de los peces, se hallaba decapitado.

Serán los médicos legistas quienes dictaminarán si se trata del resultado de la larga permanencia en las aguas o si por el contrario fue decapitado sanguinariamente por sus verdugos.

La información consignada por el Corresponsal de EL PAIS en Colonia, Ramón M. Moris (h.) indica que dos aficionados a la pesca, poco después de las 7 horas de ayer, salieron del puerto local rumbo al sur, procurando recoger un espinel que habían tendido el pasado domingo y que se encontraba lejos de la costa.

Aproximadamente a 700 metros al sur del puerto de Colonia mientras se hallaban dedicados a recoger su implemento de pesca, con no poca sorpresa observaron que entre las piedras de la escollera que resguarda el puerto de pasajeros sobresalía un brazo y una pierna.

De inmediato se dirigieron al puerto de Colonia y pusieron en conocimiento del hecho al prefecto, capitán (FNN) Antonio Odizzio,

el que dispuso la salida de una embarcación para el rescate del cadáver.

Una draga del Ministerio de Transporte y Obras Públicas (H.C. 15-3335) se dirigió al lugar citado por los pescadores y tras lanzar una red izaron el cuerpo a bordo. Poco antes del mediodía el cadáver era desembarcado en el puerto de Colonia. Se trataba de un hombre de estatura mediana y físico menudo. Si bien esta noche se pretendía tomar impresiones dactiloscópicas del mismo, el avanzado estado de descomposición del cuerpo hacía presumir que la tarea sería vana.

La Policía Técnica efectuó los relevamientos del caso y como único detalle que pudiera ser analizado logró un trozo de tela perteneciente a una camisilla quizás, de la que difícil será obtener muestras válidas que den una pista acerca de su origen.

Tanto el capitán Odizzio como el alférez Balbín de la Prefectura de Colonia, declinaron brindar mayores detalles acerca del macabro hallazgo, agregando que oportunamente la oficina de prensa de la Prefectura Nacional Naval con asiento en Montevideo emitiría un comunicado oficial. Hasta el cierre de esta edición el mismo no había sido entregado a nuestro diario.

Con este nuevo hallazgo suman nueve los cadáveres que con insólita perioricidad el mar diseminó por nuestras costas. El primer caso asombró a la población rochense el 22 de abril del pasado mes cuando en Laguna de Rocha y Laguna de Garzón se hallaron los cuerpos de una mujer y dos hombres y al día siguiente otros dos hombres más; el 1º de mayo también en Rocha, se ubicaba un sexto cadáver, cerca del Banco Arquimedes, al sur de La Floresta. El viernes 14 en horas de la mañana el octavo cadáver era hallado en las cercanías del Pontón de Recalada. Ayer el noveno en Colonia. ¿Puede decirse, acaso, que éste sea el último?



El noveno cadáver yace, casi totalmente cubierto, en una camilla en la que fue trasladado hasta el puerto. El hallazgo de los pescadores movilizó a las autoridades de la prefectura colonense. — (Foto del corresponsal).



El misterio se hace cada vez más impenetrable. Si bien no se descarta la posibilidad de que la prolongada inmersión pudo provocar la decapitación del cadáver, no puede negarse que dadas las circunstancias, se pueda estar ante otra muestra del sadismo de los victimarios. — (Foto del corresponsal).